



Deconstrucción de la dirección: Navegar entre la incertidumbre y la seducción.

Martina Cabrera¹
Silvio Torres²

Resumen

El siguiente artículo propone una deconstrucción del rol tradicional de la dirección teatral, desafiando su figura jerarquizada y centralista, para explorar modelos más colaborativos y fluidos. A partir de conceptos como la deconstrucción de Jaques Derrida, los aportes de André Carreira y las ideas de Anne Bogart, se cuestiona la noción del director como "capitán" controlador y se introduce la metáfora de la "directora-sirena". Este enfoque sugiere una dirección más intuitiva, sensual y descolonizante, centrada en el proceso creativo colectivo y no en la perfección o el control absoluto. Se propone un cambio urgente hacia una dirección escénica más inclusiva, amable y en sintonía con la diversidad humana, capaz de generar espacios creativos menos rígidos y más abiertos a nuevas formas de hacer teatro.

Palabras clave: Director, Deconstrucción, Colaborativo, Descolonizante, Experiencia.

Abstract

The article proposes a deconstruction of the traditional role of the theater director, challenging its hierarchical and centralist figure to explore more collaborative and fluid models. Drawing on concepts such as Jaques Derrida's deconstruction, André Carreira's contributions, and Anne Bogart's ideas, it questions the notion of the director as a controlling "captain" and introduces the metaphor of the "siren-director." This approach

¹ Profesora de Teatro. Facultad de Arte UNICEN. martina.cabrera94@gmail.com

² Licenciado en Teatro. Profesor Asociado. Facultad de Arte UNICEN.
torresilvio@gmail.com





suggests a more intuitive, sensual, and decolonizing direction, focused on collective creative processes rather than perfection or absolute control. An urgent shift is proposed toward a more inclusive and kind theatrical direction, attuned to human diversity and capable of generating less rigid creative spaces open to new theater-making methods.

Keywords: Director, Deconstruction, Collaborative, Decolonizing, Experience.

*El pensamiento místico y el pensamiento político
se podrían encontrar en esa defensa
del silencio frente al ruido,
de la inactividad frente a la hiperproductividad.
Sin olvidar que el silencio también puede ser cómplice,
y la inacción culpable.
Que cuando las representaciones no sirven,
el cuerpo que se representa a sí mismo debe mostrarse
y entrar en acción.
Direção fuga leve - Carreira (2022)*

A pesar de ser la dirección teatral un campo en constante evolución, y de que a lo largo de la historia distintas corrientes de pensamiento y enfoques han ido transformando la comprensión y la práctica de esta disciplina, han habido algunos patrones que se han mantenido estancos sobre la figura de lx directorx que hoy nos proponemos revisar.

En la actualidad, la deconstrucción se presenta como un importante marco teórico que invita a repensar nociones tradicionales sobre el trabajo de dirección. Abocarnos a esta tarea



supone desafiar ciertas certezas establecidas sobre el rol de lx directorx y promover nuevas formas de entender la creación escénica. El análisis se enmarca a partir de las ideas desarrolladas por el Dr. André Carreira en el seminario de Montaje Teatral II de la Maestría en Teatro de la UNICEN, donde se nos instó a cuestionar los modelos de poder prevalecientes, analizando críticamente prácticas naturalizadas desde diversas perspectivas (Carreira, 2022).

Jaques Derrida definía la deconstrucción como una manera filosófica y crítica de encontrar las contradicciones y oposiciones de cómo se formaron los conceptos y sistemas de pensamiento occidentales, para cuestionar así sus estructuras de jerarquía o dualidad (Derrida, 1998). La deconstrucción del rol de lx directorx teatral supone cuestionar y descentralizar una figura hasta ahora jerarquizada y central como máxima autoridad creativa.

Al mismo tiempo, nos entusiasma explorar el potencial del Mito y la Metáfora como enfoques críticos para repensar el papel tradicionalmente atribuido al director teatral. Estas figuras retóricas, tan poderosas en la construcción de significados, pueden aportar nuevas perspectivas teóricas para examinar la posición privilegiada que históricamente ha ocupado el director dentro de la escena occidental y promover, por qué no, una nueva forma de ver el trabajo de dirección escénica.

DIRECTORX- CAPITANX

Frente a los aportes de los grandes maestros y escuelas del S. XX y S. XXI que han enmarcado a lx directorx como una figura un tanto rígida, de control sobre el producto y las esferas, todas, del



ejercicio teatral, nos motiva poner en cuestión dicha valoración. En este sentido, nos interesa pensar a lx directorx como unx Capitanx de barco, ambas como dos profesiones únicas, que requieren grandes habilidades que no cualquier ciudadanx posee.

Pensamos a lx Capitanx del barco como la persona responsable de la seguridad de la tripulación y la carga, así como de las rutas de navegación y mantenimiento del barco. Por lo tanto, unx Capitanx debe tener gran conocimiento de regulaciones marítimas, de los fenómenos meteorológicos, mareas y debe conocer al pie de la letra las rutas que navega.

A su vez debe estar entrenadx en tomar decisiones rápidas y efectivas, cuando las situaciones se salen de control o hay una emergencia. Ser Capitanx-Directorx requiere de grandes dotes de liderazgo para guiar a puerto seguro a la tripulación, mantener la calma en situaciones de estrés y poseer grandes habilidades de comunicación para no alarmar al grupo.

Desde esta perspectiva, Directorx teatral y Capitanx de barco son roles de suma exigencia que requieren de grandes habilidades para garantizar el éxito y la seguridad de la totalidad en cada viaje.

Patrice Pavis, en su texto *Para Repensar el trabajo del actor* (2015), indaga sobre la actuación y la nueva identidad de lx actriz/actor y su rol ampliado, y por elevación critica a lx directorx como el “genio” todopoderoso que impone su visión y sus modos por sobre lxs otrxs; el investigador propone una figura de lx directorx más colectiva, que participe de forma más colaborativa en el proceso creativo junto a otros roles como lx actriz/actor y lx dramaturgx. No presenta a lx directorx como una figura autoritaria o por encima de lxs demás, sino integrada en un proceso creativo



conjunto. Al igual que Pavis, reivindicamos desde este lugar la necesidad de cuestionar a lx directorx autoritarix, sabelotodo, a lx Directorx – Capitanx.

Esta figura desempeña sus tareas diarias donde debe supervisar las cargas y descargas, los sistemas de navegación y comunicación, la planificación de la ruta y la gestión de combustible y suministros antes, durante y a posteriori de llegar con éxito a la costa predeterminada. A su vez, debe asegurarse de que cada persona de la tripulación esté cumpliendo de manera efectiva con su tarea y de que se sigan los protocolos de seguridad con el fin de que todxs lleguen a puerto. Siguiendo a la perfección una hoja de ruta ya asignada y priorizando que el producto llegue al público de la manera más efectiva y al mejor precio posible. Perfectamente podemos apelar a la metáfora, trazar un paralelo con la tarea tradicional de la dirección escénica, y pensar en la categoría Directorx – Capitanx.

Releyendo y debatiendo sobre algunas ideas que buscan deconstruir esta mirada de lx directorx, sostenemos que tal vez fueron recetas que en otros tiempos, en sociedades distintas, resultaron funcionales y necesarias. A su vez, reconocemos que son escuelas que nos sostienen en las bases, pero que hoy en día nos encorsetan y nos limitan.

Ahora bien, acercándonos a lo que propone André Carreira en *Director en fuga* (2022) es necesario alejarse de modelos autoritarios de control total, y abrir espacios para procesos creativos colectivos. Buscamos así contrastar al Capitanx - Directorx desde otro lugar, tal vez más humano, intuitivo, más salvaje, fluctuante, más acuoso. Acercarlx más a otra figura



marítima de igual importancia, pero desde una perspectiva un tanto más mítica, como lo es la Sirena.

Al tomar la figura de lx directorx desde esta visión, lx corremos de un lugar totalizante y autoritario, y a su vez le posicionamos en un lugar descolonizante y no varón centrista, buscando impulsar los procesos de transformación del teatro desde lugares distintos y pocos habitados en el pasado. Para esto es importante, al mismo tiempo, no ver a lx directorx como el centro que posee el significado, sino como parte de una experiencia teatral mucho más amplia, tal como nos propone Sánchez (2012, pág.7, 21 y 29) en su concepto de escena expandida, donde destaca el papel clave que tuvieron lxs directorxs escénicxs en reivindicar el teatro como una forma de arte autónoma, pero también su facilidad para moverse entre el ámbito artístico y las prácticas parateatrales, en contraste con la rigidez de la institución teatral tradicional.

Muchas son las historias y las supersticiones que relatan a las sirenas como signo de la llegada del mal tiempo, la razón por la cual los marineros se distraían y perdían la vida. Estos decían que eran las sirenas quienes los seducían dirigiéndoles a la desgracia para luego devorarles, devorar sus cuerpos. Esto está muy aparejado a lo desconocido, a esa imperiosa necesidad de hacerle frente a la otredad, como si todo lo que nos viene a proponer un cambio de perspectiva, o arrojarnos a lo desconocido, se convirtiera en nuestro enemigo.

Un dato no menor sobre esta forma de pensar a las sirenas es que estos eran mitos encargados de hacer reflexionar a la sociedad sobre la importancia de la prudencia y el autocontrol de lxs



ciudadanxs sobre sus vidas y deseos. Pero ¿a qué y a los intereses de quien debía responder la prudencia de la sociedad?

“No nos representan. Porque han sido absorbidos por la liturgia del juego político y el posibilismo necesario para sobrevivir en el sistema. Porque siguen concibiendo la disputa política en términos de dialéctica interna y especializada y son inermes frente al sistema global. Porque han claudicado ante el capitalismo, bajo él. Ellos son marionetas. Nosotros somos marionetas. En la multiplicación de las mediaciones se ha olvidado la corporalidad del agente. ¿Quién tiene miedo a la representación?” (Sánchez, 2011, pág.4)

DIRECTORX SIRENA.

Existen otras fuentes mitológicas que atribuyen a las sirenas la capacidad de calmar la furia de Zeus, ser las guardianas de los océanos y protectoras de los secretos del mar.

Estas criaturas mitad humanx, mitad pez simbolizan la fusión de dos mundos: el terrenal y el acuático, la unión entre la tierra y el mar, dos elementos opuestos pero a su vez complementarios.

Esta dualidad física refleja la complejidad humana, la capacidad de fluir y adaptarse de la sociedad a los momentos de angustia, de desconocimiento, y reflejan otra forma de habitar el mundo como lo conocemos.

La imagen de la sirena es tentación y peligro a la vez. Su canto era capaz de atraer a lxs marinerxs, distraerles de sus funciones perfeccionistas y rutinarias, hacerles “perder el rumbo”. Pero a su



vez para la mitología griega su canto era capaz de transmitir conocimiento y sabiduría.

No obstante, no pretendemos en este cambio de perspectiva caracterizar a las sirenas como inconscientes o inocentes en su rol de guías y directoras, ni vemos a lxs tripulantes como meros personajes hipnotizadxs. Son relaciones mucho más complejas, que necesitan que quien cumpla este rol conciba siempre a la dirección como un proceso permanente de exploración y medición antes que de dominio, como lo sostiene Bogart (2001).

Las sirenas, desde las sombras, esperan y escuchan, pacientes una a una de la tripulación para intervenir en el momento justo y así hipnotizarnos, seducirnos con sus dulces voces y movimientos, para conducirnos a un lugar desconocido, tal vez a la catástrofe inminente, o a un lugar de ensueño, distinto, superador a la hoja de ruta estipulada.

Tal vez ellas sean quienes nos están ayudando a reconocer las propias limitaciones, y como refuerza Carreira, a valorar los elementos imprevisibles de la escena en lugar de buscar la “perfección” bajo el control y las relaciones de poder que se dan en la práctica de lx directorx teatral.

La sirena, con voz dulce y armónica, de gran belleza física, que interpela a la seducción de los sentidos, nos devela todo su potencial erótico, y tal cual como señala Bogart, esa sensualidad es de vital importancia en el proceso de dirección teatral.

Anne Bogart en su libro *La preparación del director*, siete ensayos sobre teatro y arte (2001) nos habla de erotismo, de sensualidad, de atracción, de interés y de placer como pilares fundamentales del proceso creativo y entre las dinámicas y relaciones que se dan en el hecho teatral. El público, lx actriz/actor y lx directorx de-



ben necesariamente desarrollar e ir en búsqueda de la sexualidad entre ellxs para que el teatro les atravesase por completo y les deje inmóviles, incapaces de salir por su propia voluntad.

Lo que me interesa es el viaje hacia el objeto de atracción. Existimos en relación con el otro. Anhelamos que la relación sea capaz de cambiar nuestra visión de las cosas. La atracción es una invitación a un viaje evanescente, a una nueva experiencia vital o percepción de la realidad.

(Bogart, 2001, pág. 74)

El proceso creativo de calidad vital es como el encuentro entre la humanidad y las sirenas, hay un llamado a la aventura, una presencia magnética, es un resonar físico de ese encuentro que no permite otra posibilidad de sentirse atraídx por eso extraño que está sucediendo ante nuestros ojos.

el erotismo es excitación, excitación sensorial, motivado por estímulos sensuales humanos.

(Bogart, 2001, pág. 78)

La sirena como lxs directxrs deben ser conscientes de la necesidad de la tensión erótica en el quehacer teatral, el teatro nos atrapa y nos inunda cuando la tensión erótica está viva entre las partes. Ir al ensayo es como ir al encuentro sexual, ir a la función es como consumir el acto sexual, debe ser una relación íntima y a la vez distante diferente al registro de lo cotidiano.

En este sentido el trabajo de lxs directorxs es siempre estar conectadx con el escenario, con lo que está sucediendo en el proceso, física, imaginaria y emocionalmente. La observación y el interés



que este le ofrece a lx actriz/actor debe ser de gran calidad, debe estar siempre vivo, erótico, lx directorx como en el acto del cortejo debe ofrecerle lx actriz/actor y a la obra atención de calidad para que el proceso sea fructífero.

El ensayo es un lugar de éxtasis potencial, dice Bogart, como cuando se hace el amor en el ensayo el mundo exterior desaparece.

Es un proceso de despertar, de sensaciones realzadas, de terminaciones nerviosas llenas de vida y de repentinos pináculos. es un evento extremo separado de nuestras vidas diarias y un lugar donde encontrarse con otros

(Bogart, 2001, pág. 86)

Escuchamos al canto de las sirenas como un despertar a no seguir la hoja de ruta, a una posibilidad de construir colectivamente nuevas formas de recorrido, desde lo propio que cada participante de la producción pueda ofrecer. Desde un lugar de rebeldía y erotismo a las estructuras y formas impuestas por el mercado. Guiados por un ser menos ortodoxo y perfeccionista para dar lugar a un guía más salvaje, sensual y menos capitalista.

Bogart nos guía a pensar a la dirección no como un lugar absoluto sino como una práctica que está determinada por otros factores. Que poco tienen que ver con ideas preconcebidas, o con el control y cierre de los recursos y motores con los cuales lx directorx produce su práctica. Promoviendo relaciones colaborativas basadas en la discusión constructiva más que en la jerarquía. (Bogart, 2001).

Al mismo tiempo, la dirección escénica requiere abrazar el miedo y la incertidumbre como parte del proceso creativo, (Bogart



2001), confiar en la intuición de las sirenas, para gestionar con espontaneidad cada ensayo, desarrollar el valor y la confianza necesarios para enfrentar con equilibrio las dificultades que inevitablemente surgirán durante los periodos de desequilibrio propiciados por la puesta en escena teatral.

Tal vez si Ulises no hubiera tapado sus oídos con cera, ni atado a sus tripulantes, y si Orfeo hubiera registrado las partituras que compusieron en conjunto con las sirenas, por el afán de no permanecer en lugares desconocidos y de otredad, hoy las historias de dominación y triunfo de la raza humana estarían empapadas de recorridos conjuntos - rebeldes, entendiendo que cada quien está ahí por algo y que desde lo propio y único hay mucho más que ofrecer que desde un lugar colonial de dominación entre criaturas a veces de la misma raza y otras desde la diferencia.

Transferir hoy la figura de lx Directorx - Capitanx a lx Directorx-Sirena es para nosotrxs necesario y urgente, no solo para disminuir la presión y la exigencia de quien tome este rol, sino también para dialogar de maneras más dulces, inexploradas, seductoras, armónicas, y de par a par con quienes se embarcan en la aventura de producir teatro.

A su vez, nos saca de una mirada de éxito productivista a las aspiraciones de la academia, del "buen teatro", del capitalismo y nos coloca en zonas a explorar, necesariamente superadoras de las que venimos reproduciendo. Es sumamente necesario y urgente valorar la experiencia sobre el producto, concebir a la dirección como proceso y no como resultado acabado.

No pensamos que serán caminos fáciles, menos angustiosos, rocosos y accidentados, pero tal vez sean más amables y de aceptación a todxs nosotrxs criaturas que habitamos el mundo. Más permeable a que el hecho teatral único e irreplicable aparezca.



Bibliografía.

- Bogart, A. (2001). *La preparación del director: Siete ensayos sobre teatro y arte*. Alba Editorial.
- Carreira, A. (2022). *Dirección en fuga*. En W. L. Torres Neto (Ed.), *Introducción a la dirección teatral* (s/p). Brasil. (Artículo de libro, sin página específica indicada)
- Derrida, J. (1998). *La escritura y la diferencia*. Anthropos Editorial.
- Pavis, P. (2015). *Para repensar el trabajo del actor. Estudios de Presencia*. Brazilian Journal on Presence Studies.
- Sánchez, J. A. (2011). *¿Quién tiene miedo a la representación?* Archivo Artea.
- Sánchez, J. A. (2012). *El teatro en el campo extendido*. Editorial Ariadna.
- Weisz, G. (2017). *Réquiem para un director. Urdimento: Revista de Estudos em Artes Cênicas*, 2(98). Universidade do Estado de Santa Catarina – UDESC.

